

Hasta el fin

ἕως τέλους

Cerradas todas las puertas. Caminando en la finalidad del asfalto. No viene nadie a derecha ni a izquierda. Ni siquiera eran realizadas las curvas.

Por fin aparecieron los ciclistas, cuando nada por siempre a la senda de la vida. Y me vi liberado por ellos en sus caminos. Nunca vi la esclavitud tan desolada en sus rutas curvadas.

Solo con el evangelio, haciendo caminos. Tu y yo solos. Empezábamos el último tramo, hacia el monte, encerrados con 12 miles de euros. Habías pegado a mi corazón una increíble fortaleza.

¿Evangelizar Europa, en este tiempo de aislamiento? El corazón se llena con el canto, mientras avanzaba el amanecer. Et in omni gradu festinemus. Venite ad nos. Venite ad nos. - DOMINUM.